

El Programa Ágora

por Fernando Marino-Aguirre

El Programa Ágora es un espacio dedicado a la investigación, difusión, enseñanza y desarrollo de la vinculación entre la filosofía (entendida como pensamiento autónomo) y la ciudadanía democrática dentro del ámbito iberoamericano.

Entre sus principales objetivos, académicamente se dedica a la formación de jóvenes investigadores para el análisis de los factores que obstaculizan y de aquellos que favorecen el vínculo entre la autonomía del pensamiento y el liderazgo democrático.

Para este programa, la democracia es el requisito ineludible para el desarrollo de la libertad humana, sólo posible en un contexto comunitario. Por tal motivo tiene por objetivo colaborar con la creación de las condiciones de posibilidad efectivas de la emergencia de líderes democráticos en el contexto de las sociedades complejas y de modalidades de inserción de la filosofía en sus ámbitos de actuación. Y particularmente uno de sus intereses principales, es el seguimiento del debate sobre los criterios, supuestos filosóficos y procesos de implementación de las políticas públicas en la región.

El Programa Ágora considera que la filosofía es un patrimonio de la ciudadanía y no de especialistas, esto no significa desconocer la importancia y el protagonismo de aquellos que por vocación personal dedican su vida al aprendizaje, enseñanza e investigación de esta modalidad de pensamiento en los distintos sistemas educativos.

Parte de las actividades del programa son sus proyectos de investigación que se articulan en torno a un conjunto de interrogantes generales como por ejemplo:

¿Es posible el vínculo entre la filosofía y la ciudadanía democrática en la presente situación de planetarización de la humanidad? En este contexto, ¿qué significan las expresiones ciudadanía y democracia? ¿Las categorías correspondientes al pensamiento político moderno son pertinentes para la elucidación de los desafíos políticos del presente o por el

contrario, deben ser criticadas y reemplazadas por otras más adecuadas?

Dentro de este marco, los interrogantes anteriores también permiten involucrar a la educación y formular otras preguntas relacionadas con ella: ¿es la educación actual una condición efectiva de la enseñanza de la interrelación cogenerativa entre la filosofía y la democracia o uno de sus principales obstáculos? ¿Es la universidad actual un ámbito propenso para el desarrollo de la filosofía y la autonomía del pensamiento o por el contrario, el espacio de la consolidación de las formas y procesos de pensar meramente funcionalista y del aprendizaje fragmentario, totalmente sujetos a las demandas del mercado?

Con relación a las políticas públicas el Programa plantea los siguientes interrogantes: ¿La discusión y la gestión de las políticas públicas son las más adecuadas a la noción de bienes en común? ¿Cuál es el grado efectivo de participación de la ciudadanía en el diseño de las mismas?

Estos interrogantes y otros más específicos, pertenecen a este Programa y a sus distintas formas de acceder a los desafíos que encierran al pensar y el actuar en torno a la defensa y el desarrollo de este modo de vida y del pensar. Porque la democracia y la autonomía del pensamiento son parte de la herencia y el patrimonio de la creatividad humana y requieren ser reinventados colectivamente y consolidados en forma permanente.

El por qué del Proyecto Ágora

No es un secreto que hoy la filosofía y la ciudadanía transitan caminos muy alejados entre sí. La filosofía se encuentra replegada sobre sí misma reflexionando en torno a su

agónico devenir o en todo caso, dispersándose en una variedad de escuelas y fragmentos metodológicos que la han convertido en un discurso casi incomprensible hasta para sus propios actores principales. La ciudadanía mientras tanto, adolece cada vez más, de verdaderos espacios de reflexión y decisión autónomos para debatir y evaluar asociativamente, sobre el destino de las instituciones y sociedades a las que pertenece. En el ámbito de los estudios sociales y políticos, tampoco es un secreto la crisis de los espacios públicos tradicionales y hasta se habla del “secuestro el espacio público”, por estar reducido a un mero formalismo y ritual electoral.

Sin embargo, la mayoría de los problemas que aquejan a las sociedades requieren de la participación ciudadana y de su compromiso para que esta pueda desarrollar las condiciones de posibilidad efectivas de una crítica reflexiva, con la finalidad de decidir sobre asuntos cada vez más paradójales y fuera de toda norma establecida. Los desafíos políticos actuales distan de ser tratados con eficacia a partir de esquemas y respuestas conocidas y meramente funcionales, a tal punto que muchos hablan de la crisis de la tecnocracia y de la obsolescencia de las categorías políticas modernas que hasta el presente, permitieron tratar políticamente los asuntos sociales.

La enormidad y complejidad de los problemas tarde o temprano, exigirá un nivel de participación social inédito y al mismo tiempo, un nivel de reflexión colectiva e individual sin antecedentes. Mientras tanto, las redes sociales y las ONG's buscan alternativas de participación democrática y para el tratamiento de problemas que la función pública ya no puede gestionar por sí sola o es ineficiente para ello.

Estas alternativas en mucho de los casos, reproducen los obstáculos y los mecanismos funcionales que ellas mismas critican a las burocracias estatales, por ausencia de una verdadera reflexión estratégica y capacidad de autocritica. También muchas redes sociales informales y horizontales, cuya intención es reflexionar sobre sus experiencias democráticas y autónomas, se encuentran con dificultades semánticas, conceptuales, lógicas y

cognitivas que obstaculizan o desalientan las discusiones estratégicas por ausencia de un verdadero ejercicio crítico y autónomo del pensamiento filosófico en cada ciudadano participante.

En resumen, por un lado la filosofía se encuentra encerrada en las aulas o en la torre de Babel de los especialistas, y más allá la ciudadanía se halla expulsada de los espacios públicos y buscando caminos alternativos sin mucho poder reflexivo y estratégico; y por otro lado, ambas se encuentran a merced de la emergencia de problemas globales que desafían tanto a la opinión común, como al conocimiento fragmentado del especialista.

Nadie niega la importancia de la enseñanza de la filosofía que se desarrolla en las academias, pero esta se imparte en forma desconectada de los problemas de los ciudadanos y de sus proyectos de autonomía democrática. Se suma a esta dificultad, el propio derrotero de la filosofía en el siglo pasado, conformado por un permanente titubeo entre su propia autoeliminación y el dejarse extraviar por la variedad de corrientes metodológicas.

Fuera de las “depresivas” y depreciadas facultades de filosofía (las cuales subsisten no por sus alumnos específicos, sino por la ampliación de ofertas de todo tipo que poco o nada tiene que ver con ella), la enseñanza de la filosofía en las escuelas secundarias y en los cursos de inicio de las universidades es desalentadora. Allí existe una aparente contradicción entre los alumnos que cursan estas ofertas académicas, porque muchos de ellos afirman tener una aburrida y tortuosa experiencia personal y al mismo tiempo, presuponen que la filosofía es importante para sus vidas, pero sin embargo, la mayoría la consideran ininteligible e inaccesible debido a sus circunstancias presentes.

Nada de esto es desconocido y a partir de la década del sesenta, han surgido distintos proyectos que evidenciaban esta problemática como por ejemplo, la creación de la universidad de Vincennes, tras las reivindicaciones del mayo del 68 en París, Francia. O la polémica sobre el papel de la filosofía como institución crítica desarrollado por Jac-

ques Derrida, para seguir con ejemplos de ese país, con la finalidad de instituir su rol crítico en otras instituciones de enseñanza y gestión como el Bachillerato.

También y con la participación del mencionado filósofo francés, es destacable la actividad de los Grupos de Investigación sobre la Enseñanza Filosófica (GREPH) que tienen la finalidad de renovar didácticamente la enseñanza de la filosofía en Francia, transformando su práctica escolar y docente. Parte de esta experiencia es el proyecto de creación de un Collège International de Philosophie que contempla una organización no jerárquica con la finalidad de recoger las prácticas e investigaciones que no tienen lugar en las instituciones oficiales. Más cercano a estas fechas, pero del mismo tenor, puede citarse el proyecto de La communauté philosophique y su manifiesto para una Universidad Popular, que lleva adelante Michel Onfray también en aquel país.

Todos estos proyectos buscan una alternativa frente a la consolidación de un círculo de pobreza relacionado con la presencia social de la filosofía, consistente en las siguientes características: una institucionalización escolar cada vez más lánguida, la confiscación universitaria e ideológica bajo diversos tipos de control dogmático, el triunfo de una historiografía idealista y estéril, la manía esotérica del lenguaje en los círculos intelectuales, el culto a la personalidad, la futilidad del comentario, el discurso conformista, consolador y pseudo-terapéutico y finalmente, la sumisión editorial y periodística de los “filósofos” en los medios de comunicación.

Sin embargo, muchos de estos valiosos proyectos no hacen un real hincapié en la desconexión de la filosofía y la ciudadanía, porque centran sus esfuerzos en la relación de la filosofía con la experiencia individual (es una visión epicúrea muy acorde al nihilismo de la época), que si bien es necesario que se fortalezca, a la luz de la situación de la condición humana en las grandes urbes, no es suficiente, ya que aquí se considera que la creación de un puente entre la filosofía y la ciudadanía sin excluir al individuo marginado o autoexcluido de la política, podría regenerar a ambos extremos.

Incluso es posible hacer una analogía entre la singular situación histórica de la Grecia clásica, como territorio del nacimiento de la filosofía en un proceso de globalización mercantil del Mediterráneo y sus alrededores, con el proceso de planetarización que se vive en el presente. En ambos procesos a pesar de las diferencias de magnitud, se realizaron movimientos similares de desterritorialización y reterritorialización de culturas y sociedades que fracturaron el mapa existente con sus fronteras geopolíticas, geoculturales y mentales, abriendo un horizonte inédito de reflexión que, sin descalificar los conocimientos existentes, determina un nuevo esfuerzo de elucidación sobre el destino de la humanidad.

La filosofía cumplió en aquel proceso, un rol protagónico de reflexión y ampliación de nuevos horizontes cognitivos, políticos y del pensamiento en general, sin embargo en las actuales circunstancias, parece que solo ejerce a lo sumo, un papel de acompañante de lamentos y resignaciones frente a la agonía de una época y su consecuente eclipse de su configuración filosófica correspondiente. Así como están las cosas, implicaría para la perspectiva de este proyecto, señalar en forma reflexiva que dentro de esa agonía, debiera incluirse la propia idea de ciudadanía, las experiencias de libertad y democracia de las sociedades e incluso, la idea misma de ciudad con sus espacios públicos.

Por todo ello, surge el proyecto Ágora (www.proyectoagora.info), con la intención de investigar las causas de la pérdida del protagonismo de la filosofía en el ámbito de las sociedades hispanoamericanas, a partir de la pregunta por el estado de situación de la relación entre la filosofía y el espacio público en sus sociedades. En este sentido, es preciso buscar el protagonismo de la filosofía en el lugar donde se ha replegado, es decir, en la educación y observar en dicho territorio, qué obstáculos y qué oportunidades favorecen esa situación o permiten una alternativa de cambio de estatus, y por otro lado, es preciso también, buscar al ciudadano en su repliegue en las ONG's o en la experimentación de alternativas en los movimientos y redes sociales, para recrear los vínculos entre éste y la filosofía.